****

**DÍA INTERNACIONAL DEL VOLUNTARIADO**

**VOLUNTARIADO EN ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE:
EL PODER DE LOS DATOS EN LA PROTECCIÓN DEL PASTOREO**

***Eve-Marie Lavaud*** *Voluntaria en Dakar, Senegal para la Oficina Regional de Acción contra el Hambre Central y del Oeste gracias a la financiación del Cuerpo de Solidaridad Europeo.*

*Colabora en el Departamento de Monitoreo y Análisis de Datos.*

Como voluntaria en el departamento de vigilancia y análisis de datos, puedo desempeñar un papel pequeño, pero impactante, en una misión mucho mayor: evaluar los efectos medioambientales sobre el pastoreo en la zona de África Occidental. Aunque no trabajo directamente con las comunidades, mi contribución es valiosa para determinar cómo abordamos cuestiones críticas como el cambio climático, la migración, los conflictos y la inseguridad alimentaria. En el desempeño de mis funciones, he llegado a comprender la estrecha relación que existe entre el cambio climático y la supervivencia de las comunidades de pastores, y cómo los datos pueden contribuir a una labor humanitaria más amplia.

El pastoreo es una práctica de subsistencia que mantiene a millones de personas en todo el mundo, especialmente en regiones áridas como el Sahel: los pastores y pastoras dependen principalmente del ganado para su alimentación, sus ingresos y sus prácticas culturales y se ven directamente afectados por los cambios sociales y climáticos que amenazan no sólo su sustento sino también la seguridad alimentaria de las comunidades circundantes. Estos retos se ven exacerbados por los cambios medioambientales globales, que ejercen una presión aún mayor sobre las poblaciones vulnerables.

Como voluntaria que trabaja con datos relacionados con los cambios medioambientales, formo parte de un esfuerzo mayor por comprender cómo afectan al pastoreo. Mi puesto de voluntaria consiste en analizar y comunicar datos que permiten hacer un seguimiento de los patrones medioambientales y climáticos, el uso de la tierra y las tendencias migratorias. Todo ello permite comprender mejor cómo la degradación medioambiental afecta a las comunidades pastoriles. Estos datos son cruciales para las intervenciones humanitarias, pero también para las políticas regionales y nacionales, y garantizar que las intervenciones se adapten a las necesidades específicas de estas comunidades.

En Acción contra el Hambre, tengo la oportunidad de interactuar con muchas personas expertas y especialistas diferentes, cuyos conocimientos enriquecen mis conceptos y comprensiones sobre los problemas más acuciantes de nuestro tiempo. Y a pesar de no interactuar directamente con las comunidades locales, mi trabajo permite dar una respuesta más informada a sus necesidades. Analizando datos sobre cómo afecta el cambio climático a las tierras de pastoreo y al acceso al agua, por ejemplo, puedo ayudar a aportar ideas que contribuyan a diseñar intervenciones más eficaces y específicas.

Uno de los aspectos más gratificantes de mi labor como voluntaria es la libertad que ofrece para explorar las intersecciones entre diversos retos mundiales. El pastoralismo no es una cuestión aislada; se encuentra en la encrucijada de varios problemas contemporáneos. Abordar los retos a los que se enfrentan las comunidades pastoriles requiere soluciones multidimensionales que tengan en cuenta factores medioambientales, sociales y económicos. Algo que no solo contempla el aquí y el ahora, sino que también anticipa los retos del futuro.

En muchos sentidos, mi papel como voluntaria en el análisis de datos es una pequeña pieza de un rompecabezas mayor que enlaza una red humanitaria y de desarrollo más amplia con una diversidad de actores. Analizar y supervisar los datos nos permite establecer y optimizar y sistemas de alerta temprana, reforzar la capacidad de recuperación de las comunidades y anticipar necesidades futuras. Recopilando y analizando los datos que influyen en la política medioambiental y humanitaria, siento que puedo contribuir a que estemos mejor equipados para afrontar posibles retos.

Nuestro objetivo es luchar contra el hambre, y para ello ahora es aún más necesario repensar nuestras políticas y nuestras acciones globales, para implicar al máximo a las personas en los proyectos. Los datos son esenciales en este rediseño y estructuración de la acción humanitaria.

Al celebrar el Día Internacional del Voluntariado, recuerdo que las personas voluntarias, independientemente de su función, desempeñan un papel esencial en la construcción de un mundo sostenible y equitativo. Incluso las pequeñas contribuciones pueden tener un poderoso efecto dominó. Es una experiencia de humildad y aprendizaje de la que me siento orgullosa. Puede que mi trabajo se desarrolle entre bastidores, pero forma parte de un esfuerzo más amplio para garantizar que las comunidades de pastoras y pastores puedan adaptarse a los retos medioambientales y seguir contribuyendo a los sistemas alimentarios del mundo. Y en eso encuentro el verdadero valor del voluntariado: marcar la diferencia, por pequeña que parezca la acción.